

Isaak I. Rubin: *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*, Editorial Marat, Buenos Aires, 2022, 466 págs.

“Os he escrito esto acerca  
de los que os engañan.”

(1 Jn 2:26).

Hemos de estar realmente muy agradecidos de esta reedición en castellano de los *Ensayos sobre la teoría marxista del valor* de Isaak Illich Rubin por parte de la Editorial Marat de Buenos Aires (Argentina). Sin embargo, no debemos hacerlo por el libro o el autor en sí, sino por la relevancia actual de los mismos. Sin pretender restar ninguna importancia a la figura de Rubin y su trágica historia, la importancia de este texto hoy reside en que si existiese algún punto plenamente compartido entre las distintas nuevas interpretaciones de Marx (que reciben nombres como *Wertabspaltungskritik*, *Neue-Marx Lektüre*, *Open Marxism* o *Systematic Dialectics*, entre otros) es la referencia al teórico ruso. Ya sea crítica<sup>1</sup> o apologética<sup>2</sup>, dicha referencia es un hecho común que nos posibilita comprender mejor tanto dichos enfoques como sus similitudes y diferencias.

Es por esto que en esta breve reseña no abordaré el escrito de Rubin de una forma directa sino a través del prólogo que escribe Anselm Jappe para esta edición. El contexto de cierta *tolerancia represiva* en el que se vienen desarrollando estas distintas nuevas interpretaciones de Marx queda, en cierta forma, evidenciado a partir del libro aquí comentado. Jappe ensalza no sólo la propia figura de Rubin, sino su interesante interpretación (especialmente el énfasis puesto en la centralidad del fetichismo de la mercancía) en una época en la que esto era castigado con la cárcel, el destierro y la pena de muerte (experiencias todas por las que pasó el propio Rubin); llegando incluso a criticar a su referente Robert Kurz por ser ciertamente “injusto” (Jappe, 2022: 20-21) con el autor ruso. En cambio, el propio Jappe repite esta injusticia procedente de Kurz cuando lo acusa de tener:

“(…) una concepción «transhistórica» del trabajo abstracto: una identificación del valor con el valor de cambio que lo hace presumir que la producción es puramente técnica y que solo en el cambio –en la esfera de la circulación– nace el

---

<sup>1</sup> Kurz, 2021: 273; Kicillof y Starosta, 2011: 300; Saito, 2022: 141.

<sup>2</sup> Postone, 2006: 209; Bonefeld, 2010: 259; Holloway, 2011: 84; Arthur, C. J., 2001: 15. Aunque es más complejo encontrar referencias directas a Rubin, pueden seguirse sus argumentos en Heinrich (2011). Algo parecido sucede con Mau (2023: 237-238).

valor y reside el capitalismo; una visión puramente «relacional» del valor que lo vacía de toda sustancia de origen fisiológico.” (Ibíd.: 12)

Para estas afirmaciones se parte del hecho de que, supuestamente, Marx tenía aún “un pie en el suelo de la ontología moderna del trabajo” (Ibíd.: 21) y, por tanto, no pudo conceptualizar adecuadamente las diferentes categorías de la crítica de la economía política. Esto también parecería sucederle al propio Rubin. Partiendo del hecho de que ya plantear esto desde el punto de vista de que Marx pertenecía a un ambiente cultural protestante, que no permitía ver esto, y no vincularlo con la propia forma de mercancía, con el fetichismo de la misma, me parece un cierto error<sup>3</sup>. En mi opinión, sería totalmente falso indicar que Rubin «transhistoriza» el trabajo abstracto, o que haya identificado valor y valor de cambio (Rubin, 2022: 102, 106, 140, 166, 176, 292). Utilicemos un ejemplo entre muchos contra esa lectura superficial: “Ninguna de las afirmaciones de *El capital* de Marx puede ser comprendida correctamente si no tenemos en cuenta que estamos tratando fenómenos de una sociedad determinada” (ibíd.: 39-40).

Estas acusaciones ya han sido lanzadas por Robert Kurz contra Michael Heinrich (Kurz, 2021: 279-280) y son igual de falsas en ambos casos. Como escuché en una ocasión decir a César Ruíz Sanjuán: “No se puede defender a Heinrich de lo que no ha dicho”<sup>4</sup>; lo mismo podría decirse de Rubin. Esta insuficiencia de la lectura de otros autores, como vemos aquí de la *Wertabstaltungskritik* sobre Rubin o Heinrich ha posibilitado injustamente la no lectura de esta corriente; ha contribuido a un contexto de engeguamiento entre las distintas nuevas interpretaciones de Marx que ha dado lugar a que distintos autores se vayan adhiriendo a unas u otras corrientes sin tener en cuenta lo que las otras indican y, lo que es peor, sin desarrollar críticas serias entre los distintos grupos<sup>5</sup>. En juego está el ser capaces de desa-

<sup>3</sup> Como si fuera una cuestión de interpretación, como si desde otro plano interpretativo exterior a dicho protestantismo sí que fuera posible la interpretación. Como si, parafraseando e invirtiendo la frase de Adorno, cupiera la vida justa en la falsa (2006: 44). Además, esa filiación de Marx al protestantismo no es tan sencilla, tal y como muestra Dussel a lo largo de su obra *Las metáforas teológicas de Marx* (2017).

<sup>4</sup> Fue en una ponencia realizada en el marco del “Taller en 3 sesiones sobre/desde el libro *La sustancia del capital*, de Robert Kurz” que tuvieron lugar en la librería Enclave. La ponencia de Ruíz Sanjuán se tituló “Kurz vs Heinrich, Heinrich vs Kurz” y tuvo lugar el 26/10 de 2021. Disponible en: <https://www.enclavedelibros.com/especial/audios/23/>.

<sup>5</sup> Esto, por supuesto, no puede imputarse por entero a las posibles insuficiencias de Kurz, sino que es algo común dentro de estas nuevas interpretaciones. Además, no quiero que se entienda que el contexto de engeguamiento se debe sólo a deficiencias en las lecturas, sino que también está mediado por la subjetividad en la fase actual del entramado de socialización capitalista. Ejemplos recientes de esto serían Mau (2023) y Saito (2022).

rollar una crítica de la economía política a la altura del presente y para ello la lectura de este texto de Rubin es obligatoria.

Ahora bien, no se debe decir que Kurz, o Jappe a partir de él, hayan mentido en sus acusaciones a Rubin y dejarlo ahí, por lo que trataré de aclararlo brevemente. Rubin no ha transhistorizado la categoría de trabajo abstracto (sí las de trabajo, mercancía y valor [Rubin, 2022: 104]). Es más, ha insistido con firmeza en su radicalidad histórico específica con anterioridad al propio Kurz e incluso probablemente haya podido inspirar dicha actitud crítica en él de forma más o menos consciente<sup>6</sup>. Lo que sucede es que no ha sido capaz de conceptualizar de una forma adecuada el trabajo abstracto y lo ha diferenciado del trabajo socialmente igualado con el objeto de poder fundar una economía política comunista, o de justificar la ya existente en ese momento. Ahora bien, indicar un error en la conceptualización de una categoría determinada es algo distinto a indicar que ha transhistorizado esa misma categoría. Sucede algo parecido con lo relativo al valor y el valor de cambio (ibíd.: 134-135, 140, 149). Lo que subyace aquí es la pretensión de Kurz de entender la propia producción como ya socialmente mediada por el capital y no como un elemento externo de la misma. La posición marxista tradicional trataba de excluir la producción o un ámbito de la misma, la dimensión del trabajo socialmente igualado en el caso de Rubin por ejemplo, con el objeto de positivizar ésta y poder así establecer una teoría económica del comunismo. Para dicha proposición económico-política era necesaria una categoría positiva: el trabajo concreto, en sus cualidades técnicas, por ejemplo. Ahora bien, ¿Rubin hacía esto? No hay una respuesta clara a esta pregunta (Kicillof y Starosta, 2007: 10). Rubin trató, de forma insuficiente, de luchar contra esta positivación al margen de la forma social con su crítica a la dimensión fisiológica de la sustancia del valor. Con ello, pretendía mostrar que el trabajo abstracto es una forma social histórico específica y vinculada a un determinado estadio de desarrollo de las fuerzas productivas; y, por tanto, no podría estar en una sociedad comunista. Precisamente por eso argumentaba que el valor sólo existe si hay relación de cambio, que el trabajo debe adquirir esa forma para ser socialmente válido y con ello mostrar la contradictoriedad interna de la forma de producción capitalista. Rubin estaba equivocado al separar esa dimensión fisiológica del trabajo abstracto, ya que así posibilitaba la positivación del trabajo fisiológicamente entendido, ese “quemar azúcar” que supuestamente siempre existió como suele decir Bonefeld (2014: 124), pero esto no significa que creara direc-

<sup>6</sup> Como pareció insinuar el propio Jappe en otro momento (2015: 33).

tamente una lectura antisustancialista (Jappe, 2022: 25). Afirmó la dimensión social de la sustancia del valor en contra de una comprensión fisiológica ahistórica de la misma pero no abogó por un antisustancialismo, es decir, él afirmó que había una sustancia del valor, sólo que era social y no natural; no supo comprender la dimensión histórico-natural de la misma. Esto no hace que estuviera menos equivocado, pero lo que no se puede es repetir el error de la imprecisión teórica que se le está tratando de imputar a Rubin como hace Jappe en este prólogo (siguiendo, en todo momento, a Kurz).

En este sentido, tampoco es coherente la crítica respecto del valor y el valor de cambio como estrategia para una “completa separación entre la forma (la forma social del valor) y su sustancia (el gasto social de energía humana)” (ibíd.: 27), ya que es el propio Rubin el que, reivindicando el hegelianismo de Marx contra Kant, indica la importancia de la relación dialéctica entre forma y contenido (Rubin, 2022: 149)<sup>7</sup>. Es más, este argumento se vuelve contra el propio Jappe, ya que indica:

“De esta manera, considerado como un gasto o combustión de energía humana abstractizada, el trabajo se muestra ya *in actu* «sustancia constitutiva de valor», y su resultado «masa de trabajo cristalizada», «sustancia común» a las mercancías: «el trabajo es la sustancia y la magnitud inmanente del valor.» (Jappe, 2022: 26)

Es cierto que los entrecomillados son referencias de *El capital* de Marx, pero Jappe sugiere aquí que dado que la sustancia del valor es “gasto productivo de cerebro, músculos, nervios, manos, etc., humanos,” (Marx, 2014: 67) es este un gasto energético y, como conclusión implícita, la medida o magnitud del valor debería ser una unidad energética (julios, por ejemplo)<sup>8</sup> y no, como lo es, el tiempo (*Ibíd.*: 60). Jappe no explica esto en absoluto ni porqué ha identificado la sustancia del valor con la magnitud del valor, como si en el proceso de producción se estableciera la cantidad «exacta» de valor que tendrá cada mercancía particular. Esta insinuación pierde de vista que la contradictoriedad entre la esfera del intercambio y la de la producción aún existe, que, por suerte, aún no domina la “deformidad de la producción absoluta” (Adorno, 2006: 17-18). Esta es una dimensión crucial para la condición de posibilidad de la crítica sin que sea necesario positivizar ninguno

<sup>7</sup> Además, llega a señalar la diferencia entre *Wertform* y *Taushwert* en el propio Marx en esa misma página.

<sup>8</sup> Debo agradecer a Alfonso García Vela esta cuestión, que me fue sugerida por él en diversas conversaciones privadas.

de los polos. Rubin intenta sin éxito justificar la posición social de su crítica; la *Wertabspaltungskritik* de Jappe y Kurz, no parece poder hacerlo<sup>9</sup>.

Es evidente que esto no es del todo así, lo ha señalado el propio Kurz (2021: 286), pero podría parecerlo debido a la imprecisión en la argumentación antes expuesta. De hecho, la insistencia de Rubin entre el trabajo privado y la dimensión social del mismo en la esfera del intercambio lo que trata de captar es la relación no directa entre la producción de valor y su validez. El punto reside en que Heinrich, inspirado en esta postura de Rubin, llega a indicar que la objetividad de valor de las mercancías solo existe en el intercambio<sup>10</sup>, algo que el propio Rubin habría criticado (2022: 98, 134-135, 155, 180, 184). De esta manera se diferencia entre *productio*, aquello que se realiza en la esfera de la producción, y *mercancía*, que sólo llega a ser tal si es intercambiada (Heinrich, 2011: 76). Es así como, según Kurz y Jappe se condensa valor y valor de cambio. Sin embargo, lo que realmente se identifica es, como mucho, objetividad del valor con valor de cambio<sup>11</sup>. De nuevo nos encontramos con que la imprecisión en la crítica genera un falso debate. El hecho de que la producción es producción de valor debido a que la sustancia del valor es el gasto abstracto de músculos, nervio y cerebro humanos y, por tanto, no existe como tal una producción de productos sino sólo producción de mercancías cuya objetividad de valor, objetividad espectral, la «reciben» en el proceso de producción y lo que está por determinar es la magnitud «exacta» de valor (que, por cierto, tampoco se establece sólo en el intercambio ya que las condiciones de producción son un factor crucial en la misma) contenida en las mismas, es una argumentación de Kurz contra Rubin que no se sostiene. ¡El propio Rubin ha incidido en la importancia de la producción a la hora de determinar el valor de cambio en contra de la economía marginalista! A propósito de esto, Jappe se encarga de decir, de nuevo falsamente, que Rubin camina sobre los pasos de dicha teoría económica, aunque lo niegue (Rubin, 2022: 39, 118, 157, 223, 247). El acierto de los planteamientos de Kurz, su increíble singularidad dentro de las nuevas interpretaciones de Marx, es comparable a la imprecisión en la lectura y atribución de errores a Rubin, que

<sup>9</sup> Esto es especialmente claro cuando Kurz reclama que la crítica, para ser tal, debe ser una negación absoluta (Kurz, 2021: 41).

<sup>10</sup> Heinrich (2008: 69-70).

<sup>11</sup> Recientemente ha sido sugerido otro punto donde podría estar la confusión de Heinrich: en las nociones de “relación de valor” e “intercambio” (Lietz y Schwarz, 2023: 12). Sin embargo, aunque es una sugerencia interesante es ciertamente imprecisa ya que el propio Heinrich indica la diferencia entre ambas categorías (2011: 114), si bien pueda que no sea del todo consistente al respecto.

quizás se apoyan en las imprecisiones cometidas por el propio Rubin (algo que, a su vez, sucede con el propio Marx).

El hecho de que al tratar de desvincular la dimensión fisiológica de la sustancia del valor haya posibilitado toda una serie de interpretaciones que no son capaces de percibir la desustancialización del valor es, a su vez, falso también; ya que tenemos los casos de Kicillof y Starosta o Saito. Ellos han apostado por una interpretación fisiológica de la sustancia del valor y tampoco han sido capaces de percibir la fase actual del capital como su lógica inmanente debido a la desustancialización del valor. La cuestión de la percepción de la desustancialización del valor no está tan estrechamente ligada a la dimensión fisiológica de la sustancia, sino a una adecuada conceptualización de la sustancia del valor en términos de sustancia negativa del valor<sup>12</sup>. No son sólo los autores que han seguido a Rubin los que no han elaborado una teoría a la altura de la fase actual de desustancialización del valor (como Heinrich, Bonefeld o Postone), sino que los que han sido críticos con él tampoco han sido capaces de elaborar dicha teoría.

Por último, voy a señalar dos aspectos del texto de Rubin que Jappe pasa ciertamente por alto y que considero tienen una especial relevancia para el presente. El primero de ellos es el siguiente:

“Los economistas mencionados no pudieron liberarse de una idea errónea que había construido su nido en la economía política y que atribuía a la teoría del valor una tarea que no era la suya, a saber, la de encontrar un patrón práctico del valor. En realidad, la teoría del valor tiene una tarea muy diferente, teórica y no práctica.” (Rubin, 2022: 157)

Esta afirmación es realmente sorprendente en el momento en el que Rubin escribía. Pone de manifiesto que la intención de Marx era realmente crítica y, por tanto, no propositiva, contrariamente a lo que hace después el propio Rubin. Mientras que los economistas marxistas (que aún siguen existiendo...) entraban en las discusiones sobre si el modelo propuesto por Marx del valor de cambio y los precios de producción podían ser un «patrón práctico del valor», Rubin mostraba el error en estas intenciones. Resaltaba la dimensión negativa de la teoría, su dimensión crítica y no propositiva. Es aquí donde cobra sentido la apreciación de Jappe de que Rubin se separó ciertamente de la lucha de clases y consiguió analizar el capital como condición de posibilidad de las clases y no al revés (Jappe, 2022: 11).

---

<sup>12</sup> Para una incipiente profundización en dicha conceptualización véase Hernández Porras, 2021: 235-241.

Pero, lo que es más sorprendente de todo, es que este es un gran punto de apoyo para esa conceptualización negativa que pide Kurz y que él mismo no es capaz de llevar a cabo, como mencioné anteriormente. Por tanto, Jappe se equivoca por completo al tratar de insinuar que el interés en el libro de Rubin sería sólo el de poder comprender realmente algunas de las nuevas interpretaciones de Marx que están erradas. La importancia de este texto reside realmente en que todos los distintos autores se apoyan de diversas maneras en él. Existen múltiples referencias de las diferentes elaboraciones teóricas de las nuevas interpretaciones de Marx que surgen de o contra este texto, como he procurado mostrar.

El segundo aspecto a comentar es sobre aquello que, como vimos en el pasaje crítico de Jappe que comenté al principio, estaría supuestamente a la base del error de Rubin: la disociación entre las técnicas de producción y las relaciones de producción. Resulta realmente curioso que Jappe ignore voluntariamente que el propio Kurz otorga una importancia desmesurada en el proceso de desustancialización del valor a la revolución microelectrónica (Navarro, 2022: 105-106). El hecho de centrarse en ese aspecto técnico podría inducir a pensar que realmente existe esa separación entre tecnología y producción de valor que en Rubin parece resultar tan aberrante. Menciono de forma breve esta cuestión porque cualquiera que haya leído con seriedad a Kurz podrá entrever lo absurdo de este argumento. Kurz no plantea realmente las cosas en estos términos, aunque sí exista esa exageración, pero este tipo de lectura es el que han aplicado estos autores a Rubin. Considero realmente importante tratar de eliminar este tipo de lectura mutua dentro de las nuevas interpretaciones de Marx. No se trata de unificarlas todas sino de realizar una crítica precisa y seria de las mismas, de observar las tensiones entre ellas y analizar la verdad inintencional de las mismas.

En resumidas cuentas, si alguien quiere hoy intervenir de una forma a tener en cuenta en estas nuevas interpretaciones no vale con reproducir los análisis de una de las diferentes nuevas corrientes. No vale con pasar por encima de estas cuestiones. El presente nos impone la obligatoriedad de “pensar contra la barbarie” (Zamora, 2004) y eso pasa, en una gran parte, por una crítica de las nuevas interpretaciones de Marx. Pues bien, dicha crítica no puede hacerse si no se realiza una lectura detallada de este texto nuevamente editado, por eso he elaborado un breve repaso de las injustas críticas del prólogo. La tarea de analizar los contenidos queda por entero a cargo de los lectores y las lectoras del mismo, ya que incluso al final del texto existe un apartado en el que Rubin responde a sus críticos y del que se

pueden extraer elementos sustanciales para combatir el tipo de lectura errada al que he hecho referencia. Lean, por favor, este libro, pero háganlo desde la perspectiva de una crítica de las nuevas interpretaciones de Marx.

Guillermo Hernández Porras

[hernandezporrasguillermo@gmail.com](mailto:hernandezporrasguillermo@gmail.com)

## REFERENCIAS

- ARTHUR, Christopher J. (2001): "Value, Labour and Negativity", *Capital & Class* 25 Issue 1: 15-39.
- ADORNO, Theodor W. (2006): *Mínima Moralia*, Obra completa 4, Akal: Madrid.
- BONEFELD, Werner (2010): "Abstract labour: Against its nature and on its time", *Capital & Class* 34(2): 257-276.
- BONEFELD, Werner (2014): *Critical Theory and the Critique of Political Economy. On subversion and negative reason*, Bloomsbury: Nueva York.
- HEINRICH, Michael (2008): *Crítica de la economía política. Una introducción a El capital de Marx*, Escolar y Mayo: Madrid.
- HEINRICH, Michael (2011): *¿Cómo leer El Capital de Marx? Indicaciones de lectura y comentario del comienzo de El Capital*, Madrid: Escolar y Mayo.
- HERNÁNDEZ PORRAS, Guillermo (2021): "Diálogo silencioso: Adorno, Kurz y Postone", *Bajo el Volcán*, año 2, no. 4 digital, mayo-noviembre: 235-241.
- HOLLOWAY, John (2011): *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- MAU, Søren (2023): *Compulsión muda. Una teoría marxista del poder económico del capital*, Madrid: Ediciones Extáticas.
- MARX, Karl (2014), *El capital*, Madrid: Akal.
- JAPPE, Anselm (2014): "Towards a History of the Critique of Value", *Capitalism Nature Socialism*, Vol. 25, No. 2: 25-37.
- KICILLOF, Axel y STAROSTA, Guido (2007): "On Materiality and Social Form: A Political Critique of Rubin's Value-Form Theory", *Historical Materialism*, 15: 9-43.
- KICILLOF, Axel, y STAROSTA, Guido (2011): "On value and abstract labour: A reply to Werner Bonefeld", *Capital & Class* 35: 295-305.
- KURZ, Robert (2021): *La sustancia del capital*, Madrid: Enclave.
- LIETZ, Barbara y SCHWARZ, Winfried (2023): "Value, Exchange, and Heinrich's 'New Reading of Marx': Remarks on Marx's Value-Theory, 1867-72", *Historical Materialism*: 1-29.
- NAVARRO, Clara (2022): *El capitalismo hoy, la incertidumbre mañana*, Logroño: Pepitas de Calabaza.

- MAU, Søren (2023): *Compulsión muda. Una teoría marxista del poder económico del capital*, Madrid: Ediciones Extáticas.
- POSTONE, Moishe (2006): *Tiempo, trabajo y dominación social*, Madrid: Marcial Pons.
- RUBIN, Isaak I. (2022): *Ensayos sobre la teoría del valor de Marx*, Buenos Aires: Editorial Marat.
- RUÍZ SANJUÁN, César (2021): “Kurz vs Heinrich, Heinrich vs Kurz”, *Taller en 3 sesiones sobre/desde el libro La sustancia del capital, de Robert Kurz* que tuvieron lugar en la librería Enclave. La ponencia tuvo lugar el 26/10 de. Disponible en: <https://www.enclavedelibros.com/especial/audios/23/>
- SAITO, Kohei (2022), *La naturaleza contra el capital. El ecosocialismo de Karl Marx*, Manresa: Bellaterra Edicions.
- ZAMORA, José A. (2004): *Th. W. Adorno. Pensar contra la barbarie*, Editorial Trotta, Madrid.